

# ESTUDIO DE CASO DE LA FAMILIA ALCALÁ MUÑOZ

Diana Altagracia  
Muñoz Cruz

*8º Semestre  
Licenciatura en Historia  
Universidad Autónoma de Aguascalientes*

El presente trabajo es parte de mi proyecto de tesina que está enfocado en el estudio de la familia y la genealogía. En concreto, se trata de hablar de la familia Alcalá Muñoz de San Miguel el Alto (1910-1920). Dicho estudio pretende analizar parte de la forma de vida de la familia Alcalá Muñoz así como su viaje y encuentro con la Revolución Mexicana.

El interés de esta investigación surgió a partir de saber que antecesores de mi familia vivieron de manera diferente el movimiento revolucionario, desconociendo totalmente que el país se encontraba en guerra, puesto que ellos buscaban un mejor futuro en el extranjero (Estados Unidos) y es justo cuando emprenden ese viaje que les toca saber de la batalla en la que estaba envuelto el país y asimismo, les toca hacer frente a dicha circunstancia para lograr llegar a su objetivo.

Saber esto ha servido para reflexionar y cuestionar si otras familias pasaron por lo mismo, es decir, si el fenómeno se replicó de alguna manera en los alrededores de

San Miguel el Alto. Debemos tener claro que sólo nos enfocaremos en un caso en particular, el de San Miguel el Alto, ello, nos permite preguntarnos de qué manera lograron sobrevivir y escapar del movimiento, así como la forma en que se establecen en el norte del país principalmente y algunos en el extranjero.

Sin duda alguna es un tema interesante puesto que sería un gran aporte a la historiografía mexicana, debido a que presenta una postura de análisis novedosa que ha abarcado muy poco el estudio de los grupos de propietarios que no se introducen de manera pública en el proceso revolucionario. Lo que se pretende es ver el desarrollo que tuvieron estas personas, así como las posibles repercusiones que se tuvieron para la región de San Miguel el Alto durante esta época.

La Revolución Mexicana representó un gran golpe para el país, así como un despertar del pueblo que estaba dispuesto a perder lo poco que tenía por obtener nuevamente su libertad en cuanto al manejo de tierras y que fuera el mismo dueño quien las manejara, puesto que una de las disputas dentro del movimiento revolucionario fueron las tierras.

Pero, ¿qué pasa con los dueños de ciertas extensiones de tierra, que quizá no buscaban más que el buen manejo de las mismas, o aquellos que se encargaban de la administración de éstas debido a la compra o posesión de esas tierras por medio de herencias?

Uno de los problemas de las familias propietarias fue que, sin previo aviso, les quitaron su fuente de ingresos, y no sólo a ellos sino a los que trabajaban para ellos, pues al abandonar sus tierras muchas de éstas quedaron en manos desconocidas.

Existe otro caso, el de las familias que no sabiendo del estallido de la revolución, dejaron sus propiedades por ir en busca de una vida mejor y durante este trayecto se enteraron del problema que estaba viviendo México, siendo testigos de lo que los revolucionarios dejaban en su camino. Familias que pensaban que no había ningún problema y que su vida en el ámbito rural se replicaba en todos los rincones del país.

Lo que se pretende es ver el desarrollo que tuvo esta familia, así como las posibles repercusiones que se tuvieron para la región de San Miguel el Alto durante esta época, sobre todo el abandono y cambio de tierras por parte de las familias de ahí.

Es importante ver que nuestro objeto de estudio es la familia Alcalá Muñoz perteneciente a la región de San Miguel el Alto, con ella pretendemos hacer el análisis de la migración que se tuvo durante el movimiento armado de la Revolución Mexicana. Cabe mencionar que en esta región de Jalisco no hubo enfrentamientos tan severos como al Norte del país entre las fracciones revolucionarias, se trata de hablar del otro punto de vista del movimiento revolucionario.

En esta investigación también se pretende retomar la importancia que tienen



los pueblos. Es necesario atrevernos a hablar de ellos, pues aunque se tienen identificados, no sabemos el cómo y el por qué son lo que ahora son.

El propósito de una descripción geográfica en los estudios antropológicos es familiarizar al lector con el lugar y las condiciones climáticas en las que tiene lugar un comportamiento específico aún cuando la geografía es más que un referente físico.<sup>1</sup>

Vivir en ciudades y ver que el nombre de esta aparece en los mapas del país, nos hace omitir los poblados, hasta llegar a sentir que las ciudades se componen por un mismo sector de la población, siendo que México especialmente es un país multicultural.

En cuanto al escaso desarrollo de los pueblos, no toda la culpa es de su sistema de gobierno, muchas veces son los mismos habitantes quienes se niegan a un progreso o mejoramiento, esto puede resultar en su mayor parte positivo, pues no deja de conservar su esencia y tradiciones, pero ¿qué pasa con lo que hay atrás de ellos? Es importante recordarles de dónde vienen y el que no tuvieran los mismos motivos para responder a diferentes movimientos en los que se vieron sometidas las regiones.

Por otra parte, algunas de las veces cuando se es procedente de estos pueblos no se les llega a tomar en cuenta y hasta llegamos a preferir el vivir en otro lugar. Dejan-

do totalmente de lado el valor histórico que poseen sus habitantes y construcciones, valores que esperan ser rescatados y contados.

### *La familia*

A principios del siglo XVI llegaron a San Miguel el Alto familias de españoles, quienes comenzaron a apropiarse de las tierras de los naturales (indígenas tecuexes asentados en esta región) también se dedicaron al comercio, con lo que poco a poco fueron obteniendo más tierras, para así llegar a convertirse de las familias más destacadas de la región.<sup>2</sup>

La audiencia impulsó el poblamiento de los Altos aplicando una concepción distinta a la de la colonización de la frontera norteña. En lugar del presidio y la misión, en los Altos surgieron las villas protectoras rodeadas de ranchos que conformaron una barrera defensiva en contra de los chichimecas, además de garantizar la producción y el flujo de productos agroganaderos hacia Guadalajara y las áreas mineras.<sup>3</sup>

Si tratáramos de catalogar o especificar un poco más el rango en el que estaban, la familia Alcalá Muñoz pertenecería a los rancheros. Como lo menciona Meyer en su libro sobre la Revolución, donde define

1 Álvarez R. Rober Jr. *Familia, Migración y adaptación en Baja y Alta California 1800-1975*, IIC-Museo-México, 2012.

2 Cabe mencionar que había los llamados campesinos libres, como les define Meyer. Son pequeños propietarios con menos de diez hectáreas, tierras que pueden perdurar por venir de herencias precortesianas o españolas.

3 Fábregas, Andrés. *La Formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco*, México, SEP, 1986, p79.

los diferentes grupos de la sociedad que vivían en 1910:

En la cúpula de este grupo se encuentran una minoría de hombres ricos o por lo menos acomodados, los “rancheros”, propietarios de un “rancho”, explotación que va de 100 a 1000 hectáreas, trabajadas por el propietario, su familia y algunos asalariados; es una pequeña réplica de la hacienda.<sup>4</sup>

Aparte de distinguirse por su forma de conducirse ante los demás y ser una familia “notable” como lo expone Mark Wasserman en su libro *Capitalistas, caciques y revolución, la Familia Terrazas de Chihuahua, 1854-1911*, también lo hacían por la forma de vestir, en lo que en su época llamaban “bien vestido” pues a los hombres de la familia se les llegaba a confundir con sacerdotes, pues estos últimos eran de las pocas personas que siempre portaban traje sastre.

Esas primeras familias europeas acostumbraban el matrimonio entre parientes, esto con el fin de no perder ni las tierras ni el apellido, es así que matrimonios se llevaban a cabo entre primos hermanos, sobrinos... todo bajo un común acuerdo, y a los que ningún miembro de la familia se oponían, los acuerdos se llevan de palabra, nada valía más que eso.

Según las teorías de Durkheim y Mauss, la familia no tenía flexibilidad ha-

cia al matrimonio, pues al hacer el arreglo del casamiento iban de por medio los intereses de los padres de los contrayentes. Es aproximadamente en el siglo X cuando acentúa este tipo de eventos. Desde siglos atrás ya se practicaba.

La familia es un fenómeno histórico y debe ser considerado como un fenómeno social total, según la expresión de Marcel Mauss, inseparable de la sociedad global.

(...) No puede hablarse teóricamente de la familia en general sino únicamente de tipos de familia tan numerosos como las regiones, las clases sociales y los subgrupos existentes en el interior de la sociedad global.<sup>5</sup>

Los lazos de familia son muy fuertes, el pertenecer a un lazo consanguíneo ya exige lealtad. El parentesco, como lo menciona Robin Fox, es la relación de personas que llevan la misma línea de sangre, para él, hablar de parentesco es analizar al hombre, el cómo se desenvuelve dentro de la familia y el porqué lo hace de tal manera, y así como las consecuencias que obtiene de sus actos.

Estos estudios de familias europeas realizados a finales del siglo XIX y principios del XX, por Marx, Engels, Morgan Durkheim, Mauss... nos muestran que estas familias no resultan ser muy diferentes a las familias mexicanas, se sigue conservando gran parte de la cultura europea.

4 Meyer, Jean. *La Revolución Mexicana*, JUS, México, 1991.

5 Michel, Andréé. *Sociología del matrimonio*, Ediciones Península, España, 1974.



Romper con estos patrones resultaba ser difícil; quién lograría hacerlo en la familia de los Muñoz Alcalá sería Asunción Muñoz González, quien contrajo nupcias con Ambrosio Alcalá Vallejo el día 13 de mayo de 1885, en la parroquia de San Miguel el Alto, Jalisco, a tal matrimonio no habría oposición pues provenía de una familia de un buen rango social. De este matrimonio nacieron cinco hijos, siendo estos: Martha, María Cenobia, Eusebio, Celso y Altagracia Alcalá Muñoz.

Esta familia la mayor parte del tiempo la pasaba en San Miguel el Alto, aunque a Asunción le gustaba pasar largas temporadas en el rancho de su padre Lucio Muñoz y su madre Merced González; el rancho se ubicaba en San Julián, poblado cercano a San Miguel el Alto, lugar en donde Lucio Muñoz llegó a ser alguacil. Esa casa parecía tener un imán y congregar a todos, especialmente los domingos. Tíos, primos, hermanos, sobrinos, todos por igual reunidos ahí, disponían de un comedor muy grande, ninguno podía quedar fuera de la mesa, cada domingo era igual, se mandaba matar un puerco, un becerro o un borrego, a veces los tres, las comidas eran majestuosas, las mujeres siempre disponían de los fogones, cada una con una encomienda, un guiso diferente; mientras tanto, los hombres ocupaban el tiempo en hablar de los cultivos y las nuevas oportunidades en el campo de los negocios que se estaban llegando, el tema de los charros y el cómo domar las yeguas nunca podía faltar y mucho menos tenía fin.

Aún cuando cambiaban de poblado constantemente, esto debido a los negocios de Ambrosio Alcalá, siempre volvían al rancho, hasta que Asunción decidió que se quedarían una temporada en San Julián, un lugar pequeño y propicio para una mujer sola con una niña: Altagracia Alcalá, quién contaba con siete años de edad. Ambrosio Alcalá se había ido a vivir a Topeka, Kansas, Estados Unidos, donde el tren estaba tomando fuerza y se habría de emplear en el Ferrocarril de Santa Fe, que también llegó a la ciudad de Aguascalientes en 1884. Ambrosio Alcalá, le pidió a Asunción que le esperara un tiempo en el pueblo, él se establecería en el extranjero y cuando esto ocurriera mandaría un aviso para que ella y su hija menor partieran.

Para 1908, cuando Ambrosio Alcalá parte al extranjero, llegaron rumores a la región de los Altos sobre una posible revolución; poco fue el interés que se le tomó, pues en esta zona muy apenas llegaban los avisos de que estaban reclutando gente para unirse a las fuerzas tanto federales como del pueblo, la gente de ahí nunca llegó a ver un enfrentamiento bélico.

Siendo el año de 1910, contando Altagracia Alcalá con 8 años de edad, llegó una carta a San Julián. Un lugar donde al parecer se vivía tranquilo, era un pueblo pequeño que constaba de dos calles, la real, que daba al palacio de gobierno y la otra, que no era real y daba a casas de los pobladores. Había una sola tienda donde



todos se surtían, cubría muy bien con las necesidades de todos, el dueño de la tienda era el médico del lugar, vendían desde el medicamento que él mismo recetaba hasta telas para cortinas, vestidos, así como semillas para su consumo, alimentos para animales, herramientas, rebosos... todo lo que se pudiera comprar y necesitar en ese lugar.

En 1875, la población de San Julián era aproximadamente de 995 personas. Al ser pocos los habitantes de aquí, era muy fácil hacer amistades y aprender nombres, rasgo que con el paso del tiempo se iría borrando.

Conchita, como era mejor conocida Asunción, no tardaría en hacer la propuesta a su hijo Celso —quien también vivía en este lugar junto con su esposa Refugio Ramírez e hijo de nombre David Alcalá, de un año de edad— y junto con varios habitantes del pueblo se unieron al viaje. A excepción de Asunción, muchos no contaban con la certeza de encontrar trabajo, pero el extranjero necesitaba manos para la construcción de nuevos caminos ferroviarios al igual que la siembra y cosecha de papas, algodón y demás alimentos. De manera que los que partían no tardaban en encontrar un trabajo.

Ambrosio Alcalá no partió con las manos vacías, antes de este viaje había realizado uno a Guatemala, que duró un año por las dificultades del camino, ya que el viaje lo realizó junto con cuñados, (hermanos de Conchita) en carreta. Este viaje le

permitió hacerse de una buena cantidad de dinero, pues el cobre en sus diferentes presentaciones, como cazuelas, utensilios de cocina y demás eran de los más comprados en ese lugar y de los mejor pagados; así que cuando regresó a San Miguel el Alto, no dudó en irse nuevamente al extranjero a formalizar algo, y aunque estaban acostumbrados al trabajo de las tierras, se acomodaban muy bien a la vida citadina. Sus costumbres no estaban muy alejadas de esta vida. En San Miguel el Alto su vida no era como en San Julián exactamente, en el rancho trabajaban las tierras, pero las labores de casa, amistades y costumbres seguían siendo iguales.

Aproximadamente en el mes de octubre, cinco meses después de la llegada de esa carta, Asunción, Alta gracia, Celso y su familia, junto con otras personas de San Julián, tomaron el tren rumbo a Estados Unidos, ese tiempo que tardaron en emprender el viaje se dedicaron a organizar las cosas, pues la intención era no volver a San Miguel, así que vendieron casa y pertenencias.

El viaje duraría un par de días; el tren no era de lo más rápido, eran muchos kilómetros los que tenían que recorrer hasta llegar a El Paso, Texas y poder cruzar la frontera.

A la entrada de Monterrey el ferrocarril hizo una parada repentina, en medio de la nada, el maquinista dio el aviso de que hasta ahí llegaba el viaje, es claro que muchos se exaltarían ante tal cosa, pues



el viaje comprendía aun más adelante, por eso habían pagado, pues resultaría más extrañado ante los reclamos de los viajeros sería el propio maquinista, quien les informó en ese momento que el tren no podía seguir el recorrido porque el norte del país estaba considerada como zona peligrosa, además que las vías acaban de ser voladas, así que quien gustara podía regresar con ese mismo boleto a su pueblo o bajar del tren y hacer el recorrido que les faltaba caminando. Pocos de los que abordaban entendían lo que estaba pasando, el maquinista tuvo que explicar la situación de México en ese momento cuál era, así como la composición de las bombas que lanzaban y hacían explotar las vías. Aun con esto, casi nadie quiso regresar a sus pueblos, entre ellos Asunción y familia decidieron continuar con el viaje caminando; nuevamente el maquinista intervino para darles consejos para que tuvieran un camino lo más tranquilo posible.

Maletas en mano, y con la posibilidad de ser encontrados y aprendidos por los revolucionarios, emprendieron el viaje siguiendo las vías. Fue un viaje muy pesado, el sol no era su aliado y eran muchos los kilómetros que tenían que recorrer.

El haber cruzado la frontera debió de haber terminado con muchos de los males que traían, pero no fue así, todavía tenían que llegar a Topeka, Kansas, donde Ambrosio Alcalá les esperaba.

Su primer contacto con los Estados Unidos, fueron las personas encargadas

de cobrar para permitirles el paso a las personas, de ahí nuevamente tendrían que buscar la forma de ganar un poco dinero y poder viajar hasta Topeka.

### *San Miguel El Alto*

La región de los Altos de Jalisco se encuentra dividida en Norte y Sur, siendo la parte sur a la que pertenece el municipio de San Miguel el Alto.

San Miguel el Alto está ubicado en la zona de los Altos de Jalisco, el nombre le viene de su santo patrono que es San Miguel Arcángel.

Se localiza al norte del estado de Jalisco, limita al norte con los municipios de Jalostotitlán y San Juan de los Lagos, al sur con Arandas, al oriente con San Juan de los Lagos y San Julián, al poniente de Tepatitlán y Valle de Guadalupe.<sup>6</sup>

### *San Julián*

San Julián limita al norte con el municipio de Unión de San Antonio y San Juan de los Lagos, al sur con Arandas y San Miguel el Alto, al oriente con Unión de San Antonio y San Diego de Alejandría, al poniente con San Miguel el Alto.<sup>7</sup>

6 <http://www.jalisco.gob.mx/es/regiones/regi%C3%B3n-altos-sur>, consultado el 24 de mayo de 2014

7 <http://www.jalisco.gob.mx/es/jalisco/municipios/san-julian>, consultado el 24 de mayo de 2014..



## Bibliografía

- Fábregas Puig, A. *La formación histórica de una región: los Altos de Jalisco México*, Centro de Investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social, México, 1986.
- Álvarez R. Rober Jr. Familia. *Migración y adaptación en Baja y Alta California 1800- 1975*, IIC-Museo- México, 2012.
- Sánchez Muñoz, Francisco Javier. *La historia de San Miguel el Alto, Jalisco, Frente al Bicentenario y Centenario, Independencia- Revolución 2010*. Amate, México, 2010.
- Foucault, Michel. *Nietzsche, La genealogía, la historia*. España, PRE-TEXTOS, 2008.
- Ortega M., José de Jesús. *San Miguel el Alto, Jalisco, Día a día en la revolución 1908-1918*. México, 2010.
- Meyer, Jean. *La Revolución Mexicana*, JUS, México, 1991.
- Barragán López, Esteban, Haffnan Odile Linck Thierry, Skerrit David (coordinadores), *Rancheros y sociedades rancheras*, ORSTOM, México, 1994.
- Medina De la Torre, Francisco. *Apuntes geográficos e históricos del municipio de S. Miguel el Alto, Estado de Jalisco*. 3ra edición corregida y adicionada por Luis Medina Ascencio, Ed. Jus, S. A. México 1967.
- Lévi-Strauss C. *Las estructuras elementales del parentesco*, Paidós, España, 1969.
- Villaseñor Víctor, *Lluvia de oro*, Diana, México, 2013.
- González Ramírez Laura, *La pequeña propiedad en el municipio de San Julián, Jalisco, 1861-1940*, México, 2003.